XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Fútbol, pasión de multitudes y de élites: el último capítulo.

Palomino Héctor.

Cita:

Palomino Héctor (2019). *Fútbol, pasión de multitudes y de élites: el último capítulo. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-023/718

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Fútbol, pasión de multitudes y de élites: el último capítulo.

Héctor Palomino

Pertenencia Institucional: Sociólogo – Profesor Consulto de Relaciones del Trabajo – Investigador del Instituto de Estudios de América Latina –IEALC- Facultad de Ciencias Sociales – UBA

Correo Electrónico: hympalomino@gmail.com

Mesa 117: Estudios Sociales del Deporte

Resumen

La permanencia continuada de Julio Grondona en la presidencia de la Asociación del Fútbol Argentino durante 35 años, desde 1979 hasta 2014, contrasta notoriamente con las breves gestiones de la mayoría de los anteriores presidentes de la entidad desde su fundación, en la década de ‘1930. En un libro escrito con Ariel Scher en 1986, evocado por el título de esta ponencia, recorrimos esas presidencias, a las que buscamos comprender a través de los lazos de la AFA con la sociedad y el poder político de la Argentina. En especial, trazamos el itinerario común entre la dirección de la máxima entidad del fútbol con la continuidad, cabría decir, la discontinuidad de quien ocupaba el máximo cargo del Poder Ejecutivo de nuestro país: la inestabilidad política se reflejaba en la cúpula de la AFA. El quiebre que introdujo Grondona en este itinerario fue notorio, ya que permaneció en su cargo a lo largo de un período en el que se sucedieron seis Presidentes de la Nación. ¿Por qué? En esta ponencia trataremos de ofrecer una respuesta a este interrogante, que no es ajena a la dinámica de las entidades internacionales y del funcionamiento de la economía capitalista en el período. Cabe señalar que en lo que sigue, nos limitaremos a desplegar las principales hipótesis de un estudio más vasto emprendido con algunos colegas[1], y algunas referencias empíricas que ofrecen una base suficiente para justificar las inferencias que se presentan, y que nos orientan en el desarrollo del estudio señalado.

Palabras clave: financiarización; política; globalización; confederaciones; fútbol

Una prolongada presidencia de la AFA

Entre abril de 1979 y julio de 2014 la Asociación de Fútbol de Argentina, AFA, fue presidida por Julio Grondona. Esos 35 años de mandato ininterrumpido constituyen el período más extenso sostenido por los presidentes de la entidad a lo largo de toda su historia: la pregunta que buscamos responder aquí indaga sobre las causas de semejante permanencia. Este interrogante

[1] El periodista deportivo Ariel Scher y el economista Luciano Caldarelli.

surge del interés en conocer mejor la vida asociativa en nuestro país, pero también de un sentimiento depreocupación intelectual vinculadoen parte con nuestra trayectoria en la investigación.

En 1986 publicamos con Ariel Scher un pequeño libro, "Pasión de multitudes y de elites", en el que estudiamos la trayectoria de la AFA desde su fundación en la década de 1930, en el marco de un programa de investigaciones sobre corporaciones empresarias y asociaciones en Argentina. Cuando publicamos ese libro, cuya edición fue muy limitada[2], Julio Grondona llevaba ya siete años como Presidente de la AFA y su presencia allí no difería de las características de la gran mayoría de los presidentes anteriores de la entidad: aun cuando fueran elegidos por sus pares, tal como lo prescribe el estatuto, el factor esencial de su permanencia en el cargo residía en su vinculación con el poder político de turno. Esto explicaba en gran medida la relativa inestabilidad de la permanencia en el cargo de presidente de la entidad, que tendía a reproducir la inestabilidad política que afectaba la continuidad de quienes presidían el gobierno nacional, una tendencia de larga duración cuyo origen se data comúnmente en la época de fundación de la AFA, que coincide con la del golpe militar que derrocó a Hipólito Irigoyen.

El acceso de Grondona al cargo en 1979, un año después del Mundial de fútbol de 1978, se produjo en un contexto en que los militares buscaban canalizar las diferencias políticas surgidas dentro del propio régimen de la dictadura suscitadas por el destino de los fondos públicos asignados a la organización del campeonato mundial. Esas diferencias habían llevado a enfrentamientos que se tradujeron en la posibilidad de arreglos de cuentas violentos entre integrantes de las distintas fuerzas armadas. En este contexto, el almirante Lacoste, el responsable de la organización del Mundial de 1978, convocó a los directivos de los clubes para que designaran estatutariamente al nuevo presidente para reemplazar a Alfredo Cantilo, quien había sido instalado en la AFA a partir del golpe de 1976, luego que los militares desplazaran del cargo a David Bracutto.

La elección de Grondona al frente de la entidad en 1979 fue el resultado de una decisión delos militares de la dictadura, por lo que posteriormente, con el retorno de un gobierno constitucional en diciembre de 1983, podía esperarse la elección de un nuevo presidente en la AFA, acorde con la apertura democrática. Sin embargo esto no ocurrió, sino que con el nuevo gobierno los clubes confirmaron a Grondona en su cargo. Una razón de peso para esta confirmación, era que Julio Grondona estaba afiliado a la UCR y militaba en una corriente interna, la de Renovación y

[2] Tal vez la opinión disuasiva de un veterano corrector influyó en esta decisión editorial de distribuir pocos ejemplares, al indicarnos que "a los lectores de libros no les interesa mucho el tema y la mayoría de quienes concurren a las canchas de fútbol no leen muchos libros". Seguramente ese pesimismo no exento de prejuicios tenga mucha menos validez hoy, por lo menos en el plano académico y de la investigación científica, en el que se fue desarrollando el interés en profundizar el conocimiento de los deportes profesionales en general y del fútbol en particular. Pero constituye sin duda una de las razones que animaron a Ariel Scher a discutir esa premisa a lo largo de una extensa y original obra que profundiza en los vínculos entre literatura y deporte.

Cambio, que había sido fundada precisamente por el entonces Presidente de la República, el Dr. Raúl Alfonsín, con quien lo unía una extensa amistad forjada en la vida interna de ese partido político.

En el año de la publicación del libro,1986, la vinculación entre el presidente de la AFA y el poder político de turnose confirmaba una vez más. Esta vinculación no era por cierto un hallazgo muy original de nuestra investigación, sino que había sido destacada ya por varios analistas del sistema político y por periodistas deportivos. La novedad de nuestra contribuciónal tema fue la de alinear larelación de la AFA con el poder político, con las de otras entidades y asociaciones que mantenían lazos similares con los sucesivos elencos de funcionarios que asumían el gobierno nacional. Esto permitía, sobre todo, corroborar la hipótesis de trabajo que orientaba aquel programa de investigaciones.

En ese programa se buscó confirmar que nuestras elites gobernantes no se limitaban a comandar el Estado, sino que también buscaban establecer un control más o menos directo sobre las organizaciones de la sociedad civil. Precisamente, en el caso de la AFA que estudiamos como un ejemplo concreto de esta dimensión, ese control se establecía mediante la elección al frente de la entidad de algún dirigente afín al gobierno nacional, o bien por la designación directa de un interventor (una figura típica de los gobiernos militares). El problema que debió afrontar esta hipótesisfue que aun cuando se ajustara a los hechos en la época de la publicación del libro mencionado –como mencionamos, en el año 1986, la prolongada permanencia posterior de Grondona al frente de la AFA terminó por desmentir su planteo central.

Con posterioridad a la finalización de la presidencia de Alfonsín en 1989, Julio Grondona sostuvo su cargo al frente de la AFAa lo largo de las sucesivas presidencias de Menem, De la Rúa, Duhalde, Néstor Kirchner y Cristina Kirchner. Es decir, pudo observarse cómo desde 1989 se sucedieron los Presidentes en el gobierno nacional, y sin embargo la AFA seguía siendo dirigida por la misma persona[3]. El fallecimiento de Grondona cuando aún presidía la AFA en 2014 suscitó nuestra expectativa sobre la sucesión al frente de la entidad. Aun cuandosea demasiado temprano para extraer conclusiones definitivas sobre si finalmente prevalecerán condiciones más o menos afines a las señaladas por la hipótesis que originó aquel libro, o habrán de reiterarse los factores que determinaron la relativa autonomía de la presidencia de la entidad dela del Poder Ejecutivo durante una parte considerable de la extensa gestión de Julio Grondona[4]. Podemos retomar ahora la pregunta.

[3]Esto fue disuasivo para intentar la reedición de aquel libro, ya que antes debíamos emprender la tarea de explicar las razones de esa permanencia o, por lo menos, advertir al lector que el libro que estaba leyendo presentaba una hipótesis errónea.

[4] El Presidente actual de la AFA parece reiterar la historia previa a la de Grondona: fue empleado de una de las empresas del actual Presidente de la Nación, y es yerno del actual presidente de Independiente, quien también preside la Federación Sindical de Camioneros.

La hipótesis sobre la permanencia del Presidente de la AFA entre 1979 y 2014.

¿Por qué se mantuvo al frente de la AFA el mismo dirigente a lo largo de 35 años, cuando entre 1930 y 1970 habían ocupado el cargo dirigentes que, en su mayoría, permanecieron durante breves períodos al frente de la entidad? Si esos dirigentes se vinculaban con el poder político, habría que explicar por qué permaneció Grondona en su cargo con posterioridad a que el Dr. Alfonsín fuera reemplazado en el gobierno nacional por un presidente de diferente origen político en 1989, y que permaneciera luego en sucesivos recambios presidenciales.

La gestión de la AFA siempre fue un tema de interés para quien presidiera el Poder Ejecutivo dada la repercusión del fútbol en nuestra sociedad, por lo que parece lógico que se considerara que su funcionamiento no debiera permanecer ajeno a la esfera de influencia del gobierno nacional. Y en efecto, a lo largo de cada uno de los sucesivos gobiernos, se puede constatar que los elencos de funcionarios de turno manifestaron su interés por la marcha de los asuntos de la AFA y, más concretamente, por quién habría de ocupar su cargo máximo. Por eso es verosímil que en esos elencos se generaran debates internos –reflejados muy bien por la prensa deportiva especializada-, sobre la continuidad de Julio Grondona al frente de la entidad, entre quienes la consideraban deseable y quienes la impugnaban. Debates que, en última instancia, reflejarían las discusiones de los propios dirigentes deportivos que debían decidir sobre los asuntos de la entidad. Todo esto lleva a preguntarse por los factores que pudieron avalar la gestión de Grondona en la AFA.

Nuestra hipótesis es que la mutación del funcionamiento del fútbol como espectáculo deportivo en Argentina, en un contexto de financiarización del funcionamiento de la economía internacional, determinó la importancia creciente que fue adquiriendo su vinculación con la Federación Internacional de Fútbol, FIFA: este lazo constituiría un factor central para explicar la permanencia de Grondona al frente de la AFA.La relación entre la AFA y la FIFA se convirtió en estratégica para la generación y distribución dela magnitud creciente de los recursos económicos y financieros canalizados a través del fútbol profesional. A partir de esta mutación, fue necesario para los postulantes a presidir la AFA que contaran no sólo con una "buena relación" con el elenco de funcionarios de turno en el gobierno nacional, sino también con una "buena llegada" a la FIFA.

Esta segunda condición se tornó difícil para otros postulantes, dada la estrecha relación establecida por Grondona con el elenco directivo de la FIFA y en especial con sus titulares en la época en que le tocó interactuar con ellos y que, por otra parte, también se sostuvieron en su cargo por períodos muy prolongados: el brasileño Joao Havelange entre 1974 y 1998, y el suizo

Joseph Blatter entre 1998 y 2015[5].Los lazos de Grondona con la cúpula de gestión de la FIFA, y en particular con los dos presidentes con quienes le tocó interactuar trascendieron los puros vínculos institucionales del representante de una federación con la entidad rectora del fútbol internacional.

La relación de Grondona con Havelange fue sostenida sin duda por la estrecha relación de largo plazo construida en el marco común de la Confederación Sudamericana de Fútbol que se traducía, en el plano político, en el apoyo de esa entidad a las sucesivas reelecciones del dirigente brasileño al frente de la FIFA. Los estudios realizados sobre la gestión de Havelange en la FIFA coinciden en señalar el cambio radical que produjo en la organización mediante la obtención de recursos financieros provenientes de la comercialización de los derechos de televisación de los partidos de las copas mundiales y de la publicidad asociada a los mismos[6]. Esta caracterización de la gestión de Havelange en la FIFA, constituye una percepción generalizada no sólo entre académicos sino, obviamente, entre los dirigentes con presencia en la entidad que, incluso, van más allá de un puro elogio de sus habilidades comerciales. Así por ejemplo, Jerome Champagne, un dirigente francés que participó en la gestión y aspiraba a presidir la entidad, afirma que con Havelange la FIFA dejó de constituir una entidad con predominio absoluto de los europeos, para convertirse en una entidad mundial[7].

Havelange presidió la Confederación Brasileña de Fútbol entre 1958y 1975, un extenso período durante el que se registró el golpe de 1964 que instauró una dictadura militar prolongada por más de dos décadas. Ya como Presidente de la FIFA gestionó la realización del Mundial ’78 en Argentina –el primer campeonato a su cargo, ya que lo asumió después del Mundial de Alemania, de 1974, capitalizando su estrecha relación con los militares de su país, extensivas a los lazos que estableció con los miembros del régimen de la dictadura militar de nuestro país de 1976-83[8]. No cabe duda que la estrecha relación entablada por los dirigentes de los clubes de la

[55] Sólo el francés Jules Rimet, quien presidió la FIFA durante 33 años, entre 1921 y 1954, sostuvo una permanencia al frente de la entidad más prolongada que las de Havelange y Blatter.

[6]Como señalan Robertson y Giulianotti: “En 1974, después de varios años de campañas por todo el mundo, Havelange el presidente del fútbol en Brasil, derrotó al inglés Sir Stanley Rous y se convirtió en el presidente de la FIFA. El trabajo de Havelange se caracterizó por una comercialización rápida de este deporte y por el aumento de la influencia política de las clases elitistas que dominan el fútbol en los países desarrollados” (Roland Robertson y Richard Giulianotti: “Fútbol, globalización y glocalización” en REVISTA INTERNACIONAL DE SOCIOLOGÍA (RIS) VOL. LXIV, Nº 45, SEPTIEMBRE-DICIEMBRE, 9-35, 2006 ISSN: 0034-9712, página 17.)

[7] “En 40 años se hicieron muchas cosas buenas. E incluso (y tengo que decirlo con fuerza) conozco muy bien las controversias que rodean el fin de una carrera de una persona como Havelange. Pero en el 74, Havelange, con su elección, derrotó el eurocentrismo de la FIFA… Cuando llegó no había nada. Havelange y Blatter globalizaron la FIFA. Entonces, se puede criticar el liderazgo de uno o de otro, pero la realidad histórica es que la FIFA estaba solamente al servicio del fútbol europeo. Hoy, está al servicio del fútbol mundial. Entonces, desde el 74, cada cuatro años, la UEFA está tratando de retomar el poder.” (Citado por Alejandro Casar en su nota del diario La Nación del 21-02-2016: “Jerome Champagne, candidato a presidente de FIFA: Sin un gobierno, la globalización matará al juego”https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/jerome-champagne-candidato-a-presidente-de-fifa-sin-un-gobierno-la-globalizacion-matara-al-juego-nid1873125)

[8]“Tensiones y memorias sobre Argentina 1978: João Havelange y su primer Mundial de Fútbol como presidente de FIFA”, deLíviaGonçalvesMagalhães -Universidade Federal Fluminense, Brasil. Ponencia presentada en el Congreso 2019 de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA), Boston, USA del 24 al 27 de mayo de 2019.

AFA, entre ellos Julio Grondona, que acompañaban la intervención militar de la entidad, a cargo del Almirante Lacoste, contribuyó a la vinculación entre la AFA y la FIFA.

Asimismo, las fuentes periodísticas consultadas informan también de las relaciones estrechas de amistad y consejo personal entablada por el presidente de la AFA con el suizo Joseph Blatter, cuando éste sucedió al brasileño al frente de la FIFA[9]. Son particularmente relevantes los detalles aportados sobre estas relaciones en las notas que le dedicaron los periodistas Ezequiel Fernández Moores y Gustavo Veiga – de quienes además de valorar el aporte informativo de sus artículos cabe elogiar la calidad narrativa que despliegan en ellos-, que coinciden en un rasgo de interés para nuestro estudio y que es mucho más que anecdóticoy que analizaremos en su desarrollo.

Los consejos sobre gestión política que Grondona proveyera a Battler parecen haber sido decisivos para definir la modalidad de gestión de la FIFA, tanto de sus objetivos como de los medios puestos en juego para alcanzarlos. En la perspectiva abierta por las notas de los periodistas citados, Grondona habría transferido al funcionamiento de la FIFA el *KnowHow*cimentado en su experiencia de dirigente local. Nos interesa destacar aquí una de esas reglas, vinculada con la determinación del peso relativo en las decisiones de los clubes miembros de la AFA; pueden enumerarse la variedad de criterios puestos en juego para establecer ese peso relativo, que no es uniforme para los distintos clubes pero quisiéramos sintetizar un aspecto central formulándola como una regla general. Según esta regla, se trata de equilibrar la influencia de los "clubes grandes"–como Boca, River, Racing, Independiente y San Lorenzo- en las decisiones de la AFA, compensando las debilidades de los "clubes chicos" a través de la aplicación de diversos criterios, sea los de "un club=un voto", sea fijando un % de votos a las divisiones de ascenso con respecto a los clubes de primera división, u otros mecanismos destinados a atenuar las tendencias a la concentración de poder en la asociación. Esta experiencia de gestión parece haber sido replicada en el proceso de ampliación de la FIFA registrado con la incorporación de países a las federaciones asiáticas y africana, lo cual habría posibilitado a los directivos de la entidad neutralizar el enorme peso de las federaciones europeas de fútbol profesional, en particular de sus principales miembros.

---

[9]"Grondona era para mí y para el comité ejecutivo de la FIFA el elemento tranquilizador. No era fácil dirigir las reuniones del comité ejecutivo. Yo prefería dirigir el congreso de la FIFA. Si aparecían problemas Grondona siempre intervenía y decía…: 'Señores, colegas, ¿por qué discutimos? Esto es el fútbol, el fútbol tiene amateurs y profesionales, ¿pero por qué luchamos nosotros? ¡No! El presidente hace un gran trabajo, ¡sigamos al presidente!'… Los votos de Sudamérica fueron los diez primeros que tuve en mi elección como presidente en 1998. Primero tuve un voto y luego el resto /El primer voto fue de/…Grondona, de la Argentina… yo no hubiera podido hacerlo solo… luego vinieron los diez de Sudamérica". Reportaje de Sebastián Fest para La Nación del 13-06-2016: **Joseph Blatter: Julio Grondona era una buena persona, querible y risueña -** https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/joseph-blatter-julio-grondona-era-una-buena-persona-querible-y-risuena-nid1908394

En el año 1988 Julio Grondona accedió al cargo de Vicepresidente primero de la FIFA -en su carácter de representante de la Confederación Sudamericana de Fútbol- y permaneció en él hasta su fallecimiento en 2014. Durante ese período ocupó diversos cargos en la entidad entre los que se destacan los de presidir la *Comisión de Finanzas* y el *Consejo de Mercadotecnia y Televisión*. Precisamente dos comisiones que fueron particularmente dinámicas durante el período, ya que debían canalizar las contribuciones para la entidad y los aportes de la FIFA a sus Federaciones miembros, originados en los crecientes recursos financieros atraídos por las transferencias del fútbol profesional la primera, y las también crecientes inversiones en publicidad y en los derechos de comunicación de los torneos internacionales y campeonatos mundiales que debía administrar la segunda.

El crecimiento de los recursos financieros e inversiones en el fútbol profesional no fue puramente "incremental", sino que se trató de un cambio de naturaleza tanto en el origen de esos recursos como en su destino, al punto que muchos analistas económicos destacan un verdadero "cambio de régimen" en el funcionamiento de la economía mundial e, incluso, una nueva etapa o fase del sistema capitalista. Esta hipótesis sobre un cambio de régimen o una nueva fase del capitalismo, nos parece conveniente para ilustrar el contexto de desempeño de Grondona a lo largo de sus 35 años a cargo de la AFA y el porqué de la importancia que cabe asignar al tramo que corresponden a sus 26 años continuados en la Vicepresidencia de la FIFA.

Las nociones de "globalización" o "mundialización" de la economía constituyen lugares comunes que a veces no aportan precisiones sobre la explicación de los nuevos mecanismos puestos en juego concretamente en la cuestión del financiamiento del fútbol profesional. Volveremos sobre este punto enseguida, ya que su desarrollo requiere conocer las características de la "financiarización" de la economía y cómo se transfieren al funcionamiento concreto de federaciones y clubes locales. En este último punto, se requiere comprender de qué manera las gestiones respectivas de la FIFA y de la AFA se adaptan, contienen, son afectadas o buscan intervenir regulando los efectos de la financiarización sobre el fútbol profesional.

La regulación del fútbol profesional por la FIFA y de sus confederaciones miembros, se vincula de manera directa con la generación de condiciones compensadoras de una regla central de la financiarización de la economía internacional. Para tornar comprensible esta afirmación y fundamentarla, se requiere describir a grandes rasos la financiarización del capitalismo, la incidencia de esa financiarización sobre el fútbol profesional, y los roles respectivos de la FIFA y de la AFA. Luego de este rodeo descriptivo volveremos a la cuestión.

La financiarización del capitalismo

A diferencia del papel relativamente subordinado de las finanzas durante las épocas del predominio del capital industrial, la dominación financiera contemporánea finanzas complejiza el funcionamiento del sistema económico. Aun cuando esta cuestión es objeto de controversias entre diversas corrientes teóricas y se carece de una definición única del concepto, existe consenso en caracterizar la financiarización como el predominio de la lógica financiera sobre la de la economía real. Algunos autores (Epstein, 2015 y Krippner, 2012; citados por Abeles, PerezCaldenty, Valdecantos, 2018, pág. 16) identifican cuatro dimensiones relevantes asociadas con la financiarización: i) un tipo de dirección de empresa enfocada en la valorización de sus acciones y por lo tanto en un horizonte de corto plazo para la toma de decisiones de inversión; ii) el creciente poder económico y político de la clase de los rentistas y del capital financiero; iii) un cambio en la lógica de valorización del capital en la que las ganancias se obtienen principalmente a través de canales financieros y iv) el surgimiento de una enorme variedad de nuevos productos financieros en el contexto de un auge de la comercialización financiera o *trading*.

Algunas formulaciones provenientes de la escuela económica francesa de la Regulaciónnos resultan particularmente atractivas por su potencial contribución a esclarecer este punto, en especial la de Wladimir Andreff, que realizó un estudio sobre lo que denomina "cupidalismo", que puede traducirse más o menos literalmente como un sistema basado en la codicia[10]. De acuerdo con el enfoque de Andreff, este sistema funciona de manera diferente a la del capitalismo, sustituyendo la regla según la cual los agentes se orientan por una regla de maximización de la ganancia, por la regla de "quien gana se lleva todo" (*Winner-take-all*), típica de los apostadores en los juegos de azar. En realidad, Andreff va más allá en su definición, mediante el planteo que los jugadores buscan trampear en el juego, de modo de eliminar el riesgo en sus apuestas (como un jugador de poker que conociera de antemano las cartas de sus rivales).El problema es que si el que gana se lleva todo, el juego se acaba.

Este enfoque ofrece tres ventajas para nuestro planteo. La primera es que fue formulado a partir de los resultados de estudios previos del autor sobre ligas deportivas profesionales, en particular el que realizara comparando el funcionamiento diferencial de esas ligas en EE UU y Europa[11]. La segunda es que enfocó la financiarización a partir de la experiencia de las economías de los países en transición del comunismo al capitalismo, analizándolasi)a través del impacto de las nuevas reglas financieras que fueron aplicadas por las entidades multilaterales como el FMI y el

[10]Wladimir Andreff : « Une transition économique inattendue : vers le « cupidalisme » ? » (*Una transicióneconómicainesperada: hacia el « cupidalismo »*). *Revue de la régulation* [En ligne], 14 | 2e semestre / Autumn 2013, mis en ligne le 12 décembre 2013, consulté le 30 juin 2019. URL : http://journals.openedition.org/regulation/10293 ; DOI : 10.4000/regulation.10293

[11]Wladimir Andreff, « Régulation et institutions en économie du sport », *Revue de la régulation* [En ligne], 1 | Juin / June 2007, mis en ligne le 25 juin 2007, consulté le 30 juin 2019. URL : http://journals.openedition.org/regulation/1274 ; DOI : 10.4000/regulation.1274

BM sobre esas transiciones y ii) a la vez, enfocando la incorporación a la financiarización de nuevos mecanismos emergentes enlas transiciones de esos países, sobre todo las vinculadas con la expansión de las denominadas "economías paralelas". La tercera es que esa regla parece reflejar muy bien el tipo de expansión reciente de las denominadas "plataformas" basadas en las tecnologías de información, y su enorme capacidad financiera para absorber todo tipo de innovaciones en escala internacional.

Como señala Andreff,este sistema se fue configurando a partir de las privatizaciones de empresas estatales en Gran Bretaña iniciadas en 1979, con el gobierno de Margaret Thatcher, experiencias que fueron formalizadas luego para la elaboración de las recomendaciones financieras instaladas por el FMI y el BM para privatizar empresas estatales en otros países. Esas instituciones formularon las estrategias a seguir con las privatizaciones de empresas de servicios públicos (Hemming&Mansoor, 1988[12]), entre 1982 y 1986 en Alemania, Austria, Francia, Italia, Japón y Suecia, las de los países en vías de desarrollo desde 1982 y luego las de los 28 países comunistas con economías en vías de transición (EPT) a partir de 1989. Lo que aquí se enfatiza es que esta transición fue orientada por las recomendaciones delineadas por las instituciones de regulación de las finanzas mundiales y, sobre todo, algo menos estudiado, que la transición de las EPT desarrolló mecanismos que se incorporaron a la financiarización en curso, interactuando con esas recomendaciones.

La interacción entre las recomendaciones de las instituciones financieras internacionales y los mecanismos emergentes de la transición de las economías comunistas, resultaron en el desarrollo de estrategias de captación de activos. Esto diferencia a la financiarización contemporáneade la acumulación capitalista clásica, en el sentido que no acrecienta la riqueza, sino que es similar más bien a lo que Marx denominaba "acumulación primitiva", asentada sobre la apropiación de la riqueza existente[13]. La argumentación de Andreff puede formularse de manera sintética señalando que a diferencia del rol subordinado de las finanzas en el período de capitalismo industrial, la actual expansión desmesurada del valor de los activos y de la cantidad de activos financieros sin anclaje en la economía real, puede llegar hasta la imposición de una nueva regla de juego en la economía capitalista. En esta perspectiva, la dominación financiera no se limitaría a maximizar las ganancias en un juego competitivo, algo típico del capitalismo que conduce comúnmente a la concentración monopólica u oligopólica, sino que va más allá y distorsiona el juego mismo. Además, esa dominación tiende a establecerse en una escala mundial.

[12]Hemming R., Mansoor A. (1988), *Privatization and Public Enterprises*, Washington D.C., IMF.
DOI : 10.5089/9781557750051.084

[13] David Harvey sostiene un enfoque similar, al indicar que debería hablarse de una "acumulación por desposesión". Harvey, David (2007): Breve historia del neoliberalismo. Ed. Akal, Madrid. Pág. 167 y ss.

El problema con esta regla que funciona en los juegos de azar, cuando el apostador que gana “se lleva todo”, es que de aplicarse cabalmente culmina con la eliminación de los jugadores y del propio juego. El funcionamiento de esta regla en la esfera económica y sociopolítica puede inducir verdaderas catástrofes, de allí la calificación de “predatorias” que comúnmente se asocia a las prácticas de financiarización contemporáneas, que incluyen un repertorio variado de mecanismos de concentración y de desplazamiento de competidores.En el límite, como señala Andreff, esta financiarización puede impedir el funcionamiento del capitalismo, por lo que busca ser limitada por los Estados, las sociedades y por los propios capitalistas que buscan orientar su comportamiento siguiendo las reglas clásicas de optimización o maximización de ganancias.

La financiarización y el fútbol profesional

El reflejo de la financiarización en el fútbol profesional tuvo varias manifestaciones de las cuales algunas de las más notorias fueron, sin duda, los mecanismos a través de los cuales una serie de elites emergentes en los países que iniciaron a partir de 1989/90 la transición del comunismo al capitalismo, devinieron en oligarquías que captaron los fondos canalizados a través de los organismos internacionales de crédito para financiar esa transición, partiendo de la privatización de empresas estatales[14]. Varios de estos oligarcas utilizaron una parte de estos fondos para comprar clubes de fútbol en diversos países europeos que, precisamente, constituyen una esfera de atracción poderosa para atraer recursos provenientes de la especulación financiera y, en muchos casos también, de economías paralelas a los circuitos legales.

Los clubes europeos de fútbol adquiridos por oligarcas rusos fueron los casos más notorios de la tendencia descripta, enumerados por Andreff: Abramovitchadquirió el Chelsea, Gaydamak el Portsmouth[15], Ousmanovel Arsenal, Rybolovlev el Mónaco, etc.; en esta lista puede incorporarse al polaco WaldemarKitaque adquirió el club Nantes.

La conclusión más obvia es que las inversiones de estos oligarcas rusos están destinadas al blanqueo de recursos obtenidos a través de otros negocios, algunos de los cuales se insertan netamente en las economías paralelas. Obviamente, en varios casos "compiten" en estos negocios con otros "inversores" árabes, africanos, asiáticos y también del continente americano.

Podemos retornar ahora a nuestro tema central buscando unir los diferentes hilos de la exposición seguida hasta aquí.A través de su gestión como presidente de la AFA y como directivo de la FIFA, Julio Grondona buscó adaptar el funcionamiento del fútbol profesional local a las nuevas reglas de financiarización de la economía mundial. Como bien se sabe, los

[14] Tal como lo señala Andreff (op.cit. Nota al pie N° 9), "La privatización *espontánea* /en el sentido que tanto sus valores como precios son ficticios y fueron generados sólo para canalizar su venta/ …es la captación por un individuo o un grupo de activos de una empresa del Estado, desviándolos hacia una firma satélite o una sociedad pantalla creada por sus managers que los adquieren *via* contratos firmados entre esas firmas y la empresa estatal a precios de transferencia mínimos. La incertidumbre de la transición ha alimentado estas prácticas, a través de los cuales los managers devienen propietarios de los activos de la empresa. La distinción entre managers y propietarios pierde sentido puesto que emerge un grupo de managers a la vez accionistas, denominados oligarcas. Ilegal y corrupta, la privatización espontánea fue tolerada porque permitió a los oligarcas captar muy rápidamente activos que según la ideología neoliberal de la transición serían mejor gestionados por patrimonios privados. Los activos captados a través de las privatizaciones espontáneas fueron transferidos hacia paraísos fiscales, hacia países extranjeros para la compra de casinos y de clubes de fútbol y diversos canales… Pons N. (2006*Colsblancs et mains sales. Économiecriminelle, moded'emploi*, Paris, Odile Jacob.) describe con precisión el montaje financiero, las técnicas y maquillajes contables, las malversaciones, el uso indebido de información privilegiada y el fraude financiero, utilizados para enmascarar estas transferencias, la mayor parte ilícitas.

[15] Las inversiones de Gaydmark, empresario nacido en Ucrania y que cuenta con varias ciudadanías como las de Israel, Canadá, Angola, manifiestan un repertorio casi paradigmático del significado de la financiarización en la economía contemporánea: en los '90 facilitó el intercambio de petróleo por armamento para el gobierno angoleño («Pratiques du journalisme: « Le Monde » rénove le vocabulaire» (en francés). 21 de agosto de 2002. Consultado el 31 de diciembre de 2010. «Le 12 janvier 2001, *Le Monde* invente le mot *Angolagate*.»). Radicado en Israel adquirió equipos de basketball y de fútbol, y uno de sus hijos es quien adquirió las acciones del Portsmouth en 2006. Ver https://es.rbth.com/estilo-de-vida/81506-oligarcas-rusos-clubes-futbol-occidentales

clubes de Argentina que participan en las divisiones de fútbol profesional están fuertemente estratificados y constituyen un sistema entre cuyas reglas figura la de la vinculación de los clubes "chicos" con los "clubes grandes" mediante su rol de proveedores, "semilleros", de jugadores para las entidades de mayores recursos.

Esta relación de los equipos "grandes" con los "chicos" es similar a la que sostiene el fútbol local con el internacional, en especial la de proveer jugadores para los clubes que participan en las principales ligas europeas, es decir, los que detentan los mayores recursos. Estos fenómenos no son nuevos y preceden a la gestión de Grondona. La novedad reside en el cambio de naturaleza que impone la financiarización en las reglas de funcionamiento y en la identidad de los diversos actores que participan en el fútbol profesional. Varios de estos cambios se hicieron notorios, se cristalizaron podría decirse, en la década del '90, una época en la que se pueden constatar algunas transformaciones de importancia en las miradas sobre el fútbol promovidas por la prensa especializada, muy a tono con los cambios económicos y sociales promovidos desde el Estado y organizados en torno al régimen de política económica basado el llamado modelo de convertibilidad (que fijaba la equivalenciadel tipo de cambio para la moneda en "1$=1 u$a"). Dado el carácter de esta ponencia de presentación general de las hipótesis de trabajo que organizan el estudio en curso, no ahondaremos en el repertorio de temas a considerar y en algunos casos nos limitarlos a enumerarlos.

Comenzaremos con la instalación a partir de 1995, promovida por el diario Clarín, de un sistema de valoración aplicado a los jugadores de los equipos participantes de los torneos de primera división, según el cual la calidad o importancia de cada jugador se podía traducir en un "precio" que reflejaba su desempeño en cada jornada del campeonato.Este juego estaba inspirado en el llamado "*FootballDreams*" ("Fútbol de los sueños")desarrollado en Inglaterra.En este juego, el apostador que acertara la puntuación asignada por los periodistas del diario, traducidas a su vez en cotizaciones ficticias de precios según una tabla provista por el diario, permitían a la vez establecer un ranking de desempeño de los jugadores, por lo que se podía aspirar a ser definido como "el Gran DT" o gran director técnico (entrenador) de fútbol, a la vez que traducir ese desempeño en valores monetarios. En ese juego los equipos aparecían valorados según la suma de los precios obtenidos por sus jugadores: tal equipo valía tantos $. Ya no se trataba sólo de estimar cuánto mejor jugaba un equipo que otro, sino el precio de venta potencial de sus jugadores.

Cada vez más la pasión por el fútbol estaba atravesada por el mercado. El impacto de este juego fue impresionante y funcionaba, a fin de cuentas, como la posibilidad para los aficionados de predecir tanto las transferencias potenciales entre clubes chicos y grandes y, obviamente, las posibilidades de transferencia de los jugadores a los equipos del exterior. Era una manera de

“recrear” subjetivamente tanto la organización del fútbol en Argentina, como la posición de nuestro país como proveedor, “semillero”, de los equipos de fútbol de las grandes ligas europeas como Italia y España.

Un segundo ejemplo del tipo de transformación mercantil registrado en los ’90 surge de los cambios operados en los balances anuales de los clubes de fútbol profesional. En esos balances cada vez más clubes fueron incorporando a los jugadores en la columna del “Haber”, como “Activos” de la institución. Hasta la primera mitad de los ’90, los jugadores eran considerados sólo en el rubro de los gastos, es decir sólo se incorporaba en los balances los sueldos y premios abonados por el club a sus futbolistas rentados. Aun cuando prácticamente desde la instalación misma del fútbol como deporte profesional en Argentina se suscitaron debates en torno a la concepción del futbolista como “empleado” del clubvs. la concepción del futbolista profesional como “patrimonio” del club, recién en esta década se produjo un cambio en los criterios contables. La incorporación de los futbolistas en el rubro de los gastos de los balances, reflejaba una concepción según la cual eran considerados como en el marco de una relación de tipo laboral con el club. Y aun cuando también eran considerados como “patrimonio” del club, lo que se traducía en la fijación de “primas” –o derechos de los jugadores a un ingreso monetario a cambio de la firma del contrato-, restricciones para las transferencias a otros clubes y disputas acerca de la apropiación de las entidades de los valores y precios de venta de los jugadores, esto sólo se reflejaba en el rubro de ingresos (por venta) o egresos (por compra) sólo en el momento de las transferencias.

La integración de los jugadores como parte del capital de los clubes en sus balances está siendo estudiado en profundidad por nuestro colega Luciano Caldarelli, a través de un análisis sobre los balances del club Boca Juniors que le ha permitido fijar los cambios de los criterios contables en torno de mediados de la década del ‘90. Dicho sea de paso, este cambio en los criterios contables constituye uno de los rasgos característicos de la financiarización, un indicador del verdadero cambio de época que supone en la evolución de las economías capitalistas. A grandes rasgos los especialistas en contabilidad tienden a marcar tres grandes épocas en esa evolución.

La primera época corresponde a las fases iniciales del capitalismo cuando los inversores recién comenzaban a retirar ganancias provenientes de los recursos invertidos cuando los ingresos obtenidos cubrían el monto inicial. Con la expansión de las sociedades anónimas y de la industrialización, se tendió a establecer un valor de las inversiones que considera su “costo histórico”, es decir, un plazo de amortización fijado en años que permite estimar una “tasa de retorno” de la inversión inicial. Según este criterio, por ejemplo, si el plazo de amortización de la inversión es de 20 años, al segundo año se puede comenzar a retirar una renta equivalente al

5% del capital invertido, e incrementar año a año ese porcentaje. Finalmente, a partir de la financiarización se fue estableciendo un criterio que tiende a formular el valor de las empresas en términos del precio de sus valores bursátiles (o "justo valor"), sustituyendo el criterio previo de tasas de retorno, por una tasa interés sobre el valor de los activos. Como este valor puede ser extremadamente variable ya que no refleja necesariamente el resultado económico real de las empresas –la relación entre gastos e ingresos efectivos- sino sus cotizaciones bursátiles que pueden variar de manera independiente al de su marcha efectiva, esta operación implica entronizar el riesgo de mercado afectando el funcionamiento cotidiano de las empresas.

Las transformaciones de época se reflejan también en algunos aspectos centrales del nuevo modelo de gestión introducida por los directivos de la entidad en aquella época, más allá de los cambios en los balances. El estudio de Caldarelli profundiza en las transformaciones producidas por esa nueva gestión en varias dimensiones, que pueden ser englobadas en el planteo frontal de la comisión directiva del club en el año 2000 en una asamblea de la AFA, tendiente a convertir a los clubes, hasta ahora encuadrados jurídicamente como "entidades civiles sin fines de lucro", en "sociedades anónimas". El voto solitario delos directivos de Boca Juniors en esa asamblea fue rechazada masivamente y la gran mayoría de los dirigentes sostuvo la continuidad de los clubes como administradores del fútbol profesional, posición defendida por el presidente de la AFA. El funcionamiento del fútbol profesional en Argentina es organizado por entidades que constituyen organizaciones civiles sin fines de lucro, un rasgo central que debe considerarse antes de emprender comparaciones con otros países.

Si bien se han introducido desde los '90 modificaciones en la gestión del fútbol profesionalen otras entidades además de Boca, deben reconocerse una serie de innovaciones en la gestión del club que, en líneas generales, parece haberse orientado por tres objetivos. El primero fue convertirlo en una base para la expansión de los negocios financieros que pudieran vincularse con la gestión del fútbol profesional. El segundo fue construir un armazón para la gestión de los negocios de manera separada de la gestión administrativa del club. Y el tercero concebir el club como una plataforma destinada a generar negocios diferentes a los del fútbol profesional, en especial las vinculadas con inversiones inmobiliarias y de ordenamiento urbano. En líneas generales, estos tres objetivos pueden ser englobados en una estrategia típica de financiarización, orientada por una regla de juego, que incluye la multiplicación de activos vía la diversificación de negocios.

A modo de conclusiones provisorias: ¿quiénes pagan los costos de la financiarización del fútbol profesional?

La cuestión de la organización del fútbol profesional por la AFA, es un aspecto central que está sometido actualmente a fuertes presiones vinculadas en parte con la financiarización. El surgimiento reciente (posterior al fallecimiento de Grondona) de una "Super Liga", genera una instancia de poder en la gestión del fútbol profesional, que tiende a reforzar el corte entre clubes grandes y chicos y una elitización cada vez más pronunciada en la organización. Esta novedad, sin embargo, acentúa la organización del fútbol profesional en Argentina en términos de una liga abierta fundada sobre la promoción de los clubes más fuertes y la relegación de los más débiles.

Esta organización vigente en Argentina es diferente a las ligas cerradas de los deportes profesionales de EE UU, pero similar a las ligas europeas de fútbol profesional. En éstas, el objetivo de los clubes es el de maximizar su rendimiento deportivo, el cual depende de sus posibilidades de reclutar a los mejores jugadores, de modo de acrecentar su capacidad competitiva frente a los otros clubes. En las ligas europeas, la competencia por los mejores jugadores entre los clubes más ricos los lleva a la reproducción de déficits crecientes de los clubes que deben afrontar la inflación de salarios y de los gastos por indemnizaciones de reclutamiento (pago de primas, sobre todo).

Esto somete a los clubes a constricciones presupuestarias laxas, lo que tiene dos consecuencias. Por un lado la reproducción de los déficits, por otro la recurrencia a capacidades de obtención de financiamientos externos para compensar esos déficits y preservar su sustentabilidad de modo de evitar su quiebra[16].La solución a este problema en algunas ligas europeas como las de Italia y España, señalan Dermit-Richard y Scelles es recurrir al financiamiento externo via subvenciones o anulaciones de deuda, es decir, se transfiere el costo generado por los déficits a la comunidad. En Francia en cambio, los clubes están sometidos a varios controles estatales que impiden esas transferencias de costos a la sociedad, por lo que la solución que encuentran es recurrir al mecenazgo ejercido por algunos accionistas de los clubes que solventan los déficits.

Frente a estas soluciones alternativas ¿cuáles son los mecanismos que utilizan los clubes argentinos para resolver sus déficits?Aquí aparece claramente la función del fútbol profesional argentino como proveedor, semillero, del fútbol europeo, al menos para los clubes fuertes: la solución es la venta de jugadores para ese mercado. Esto no quiere decir que no recurran también a la subvención comunitaria o social, o anulaciones de deudas, buscando el amparo del Estado Nacional, Provincial y/o (sobre todo) municipal. A estas fuentes de financiamiento se debe agregar la contratación comercial publicitaria y de marcas encarada por los propios clubes. Finalmente, recurren a la canalización de recursos a través de la AFA, por la comercialización

[16] Nadine Dermit-Richard and Nicolas Scelles (2007) : Contrainte budgetairelache dans le football francais: des actionnaires mecenes. Colloque sur managers deportifs.

de derechos de televisación y publicitarios. Asimismo la AFA i) canaliza recursos hacia los clubes provenientes de los ingresos obtenidos a través de la gestión del fútbol internacional y ii) contribuye a gestionarla venta de jugadores en el mercado local como para obtener subvenciones o anulaciones de deuda del Estado.

Cabe señalar que, según nuestra hipótesis, la AFA contribuye en la gestión de los clubes para resolver la complejidad creciente que introduce la financiarización por medio de la titulización de los deportistas. Al considerarlos "activos" de los clubes, los mecanismos de fraccionamiento de la propiedad de esos activos -los futbolistas profesionales- resultante de la titulización financiera determina disputas y conflictos de intereses sobre los porcentajes que corresponden a las distintas partes que intervienen en las transferencias: jugadores, familiares, intermediarios, empresas, clubes. A esto se agregan las prácticas predatorias puestas en juego por los inversores en el mundo del fútbol, que desarrollan complejos mecanismos de terciarización y triangulación (incluidos clubes de otros países) para obtener sobreganancias y captar beneficios adicionales de transferencia. Estas prácticas se desarrollaron también en los '90. En este sentido la orientación seguida por el titular de la AFA en el período analizado, parece afín con la búsqueda de colocar diques de contención para las prácticas predatorias de las elites financieras que buscan controlar el fútbol profesional.

En síntesis, las relaciones establecidas por el titular de la AFA con los responsables de la FIFA se convirtieron en un factor determinante para su elección en el cargo: ya no es sólo la relación con el poder político de turno la condición de acceso ala presidencia de cargo, sino también el vínculo con la FIFA. Este vínculo es clave porque esa entidad internacional fija las reglas de distribución de los crecientes recursos que la financiarización del capitalismo aporta el fútbol profesional, incluidos los de las también crecientes economías paralelas. Para los postulantes al cargo que ocupaba Grondona, se convirtió en una condición necesaria establecer relaciones con la FIFA como condición de acceso a la titularidad de la AFA. Tarea difícil, por cierto, ya que Julio Grondona pareció monopolizar esa relación, dados los estrechos vínculos personales que estableció con los titulares de la FIFA entre 1979 y 2014, un período clave para la financiarización de la economía mundial capitalista. Esa dificultad se acrecienta actualmente, dada la crisis en la conducción de la entidad internacional precipitada por la renuncia de Sepp Blatter, por causas que no son ajenas a las modalidades que adquiere la financiarización contemporánea.